

EL ANÁLISIS DE LAS PREEXISTENCIAS CULTURALES Y NATURALES DEL LUGAR COMO GÉNESIS DEL PROYECTO Y SU DIFUSIÓN

El lugar es la base fundamental de la planificación y del proyecto. Un estudio específico permite tener un conocimiento detallado del patrimonio cultural y natural que recoge la zona de implantación del proyecto, a la vez, el análisis bioclimático también condicionan la forma final del proyecto.

Este análisis tiene que incluir el medio cultural (histórico-social), y el medio físico-natural (geomorfología, clima y elementos bióticos) y asumirlos dentro del proyecto, ya que en muchas ocasiones es necesario recuperarlos y potenciarlos para explicarlos de nuevo. Un ejemplo es la recuperación y revalorización de paisajes naturales en los que históricamente se ha desarrollado un paisaje antrópico de gran valor cultural.

Todo este proceso debe hacerse a través de la colaboración entre profesionales diferenciados por sectores de manera que cada uno pueda participar en el estudio, enriqueciéndolo, ampliándolo y diversificándolo, de manera que pueda atender a todos los requerimientos que precise el lugar, y destacar todos los valores naturales e históricos que pueda albergar, permitiendo su difusión al público general.

Para corroborar estos conceptos se presentan dos proyectos, uno situado en un pueblo abandonado de montaña, pero con gran valor natural y cultural, y el otro en un área con un importante carácter histórico, pero que requiere una mayor atención. Ambos proyectos han necesitado un profundo estudio previo, enfocado desde sus diferentes aspectos.

1. En el caso concreto del proyecto de Intervención Paisajística del antiguo pueblo agrícola y minero de Peguera, ubicado en un valle entre dos espacios naturales protegidos de la comarca de Berguedà (Catalunya), se plantea su recuperación, a partir de la creación de un complejo turístico rural sostenible, sin crear ninguna construcción de nueva planta y sin alterar el carácter natural del mismo.

El análisis de este territorio de gran valor histórico, cultural y patrimonial, establece los parámetros a conservar y/o potenciar, como son los elementos naturales (flora y fauna), los valores históricos de la zona (la industria minera, la ganadería y su evolución histórica desde la época medieval) y las actividades tradicionales que se llevan a cabo hoy en día. La industria minera del carbón, desarrollada durante el siglo XIX e inicios del XX, deja una huella importante en la zona y su posterior abandono, igual que ocurre en otras zonas cercanas, es la causa de la despoblación actual.

Todos estos conceptos tienen que ser asumidos por el proyecto posterior, de manera que no haya una desconexión entre el lugar y el proyecto. A la vez, para poder ser explicados al usuario, se generan unos itinerarios de naturaleza y cultura reforzados con un Centro de Interpretación

2. El otro ejemplo se sitúa en la ciudad de Panamá, en Centroamérica, y constituye toda la zona que abarca la antigua ciudad (Panamá Viejo), fundada por los españoles en el siglo XVI y destruida por un ataque y posterior incendio en el XVII, y que actualmente ha sido absorbida por el crecimiento urbano de la nueva ciudad.

El área de planeamiento ocupa una amplia extensión de territorio, por un lado cercada por el crecimiento de la nueva ciudad de Panamá y por el otro lado por los manglares y por el mar.

Actualmente los restos de la ciudad española están amenazados por la invasión de la vegetación tropical y al crecimiento a veces descontrolado de la ciudad por el fenómeno de la inmigración marginal. Este lugar, declarado patrimonio de la humanidad por la UNESCO, por sí mismo, ya tiene un gran significado histórico-cultural. Con el estudio que se realiza se quiere revalorizar este patrimonio cultural y a la vez potenciar y difundir a la sociedad, los valores de carácter natural, a través de una gestión sostenible del manglar y a la recuperación de zonas de bosque tropical, para que ambos, expliquen el paisaje natural que rodeaba la ciudad en sus inicios.

La propuesta final de recuperación, con un contenido social y divulgativo, parte de la creación de tres itinerarios. Uno que explique a los visitantes la zona histórica a partir de su arqueología, y de una mejora de la lectura de su trama urbana. Otro itinerario que explique la variedad y riqueza de la naturaleza tropical, y un tercero que tenga un uso más social con jardines y áreas de descanso. Lo cual, globalmente generaría un museo histórico-natural al aire libre.

Ambos proyectos no pueden llevarse a cabo sin la estrecha colaboración de los diferentes campos profesionales: la sociología, la arquitectura, el paisajismo, la historia, la arqueología, la cultura, la ecología, etc.

-Complementariamente, el proceso de análisis del lugar tiene otra vertiente: la de convertirse en un instrumento de docencia para la arquitectura.

Es importante hacer ver al estudiante de arquitectura la necesidad de conocer y asimilar como es un lugar para poder así trabajar mejor en él. El lugar, y los materiales inertes y vivos que lo conforman son los que le dan su esencia y su carácter, y normalmente, en los programas de estudio de arquitectura se centra la atención en el tratamiento de los materiales inertes (que solo tienen un aspecto físico y fijo, no cambiante y vivo).

En este sentido es importante que los proyectistas conozcan la vegetación original y la fauna asociada al lugar, de manera que el proyecto arquitectónico pueda integrarse dentro de la zona, y a la vez pueda utilizarse como elemento de mejora compositiva-proyectual y ambiental. En esta dirección la creación de asignaturas de paisajismo que expliquen la forma de proyectar con la naturaleza se hacen cada vez más indispensables.